

CUENTAS Y ABASTECIMIENTOS DESDE SICILIA TRAS LA PÉRDIDA DE CASTELNOVO ANTE BARBARROJA

UN INFORME DEL CONTADOR MIGUEL VÁZQUEZ DEL FINAL
DEL VERANO DE 1539

emiliosola@archivodelafrontera.com

Colección: Archivos Mediterráneo
Fecha de Publicación: 27/07/2015
Número de páginas: 14
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

Descripción

Resumen:

Un informe del contador Miguel Vázquez del final del verano de 1539, tras la pérdida ya definitiva de Castelnovo ante los turcos, sobre costes de abastecimientos a las plazas magrebíes más próximas a Sicilia, y un panorama general del estado de las cosas en ese momento en la región.

Palabras Clave

Trigo, comercio, precios, impuestos, sacas de trigo, abastecimientos, Sicilia,

Personajes

Miguel Vázquez, Carlos V, Solimán, Jairedín Barbarroja, Martín Niño, Alvar Gómez, Robledo, Marqués de Mondejar, Francisco Duarte, Pedro Zuazo, Andrea Doria, Virrey de Sicilia, Francisco de Tovar, Gran Maestre de Malta, Rodrigo de la Rabilla, Jerónimo Ortiz, Martín Pérez de Idiáquez, Rey de Túnez,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 1113, fol. 49.
- **Tipo y estado:** carta
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Mesina, 28 de septiembre de 1539
- **Autor de la Fuente:** Miguel Vázquez



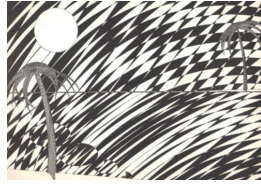
CUENTAS Y ABASTECIMIENTOS DESDE SICILIA TRAS LA PÉRDIDA DE CASTELNOVO ANTE BARBARROJA

En 1539, después del fracaso de la instalación de los imperiales en Castelnuovo y la recuperación de la plaza por Barbarroja para los otomanos, se moviliza la maquinaria imperial hispano-italiana para intentar retomar la iniciativa mediterránea. Aún hay dudas sobre la eficacia de la captación de Jairadín Barbarroja por los imperiales, aunque después de esa acción parece un negocio secreto ya muy incierto.

Desde Sicilia, el contador Miguel Vázquez hace un balance de los gastos que se están haciendo para mantener abastecidas las plazas magrebíes de la Goleta y Bona, al actual Annaba, la plaza más oriental argelina.

Entre los personajes que aparecen o a los que se refiere el texto, al lado de los habituales de referencia (Carlos V, Solimán, Jairedín Barbarroja), son numerosos los altos y medios oficiales regios y gobernadores de territorios, comenzando por Andrea Doria o el virrey Gonzaga de Sicilia o el Gran Maestre de Malta, así como el Marqués de Mondéjar; gobernadores y visitantes de las plazas magrebíes, como Francisco de Tovar, Alvar Gómez el Zagal o Martín Niño; altos oficiales regios como Francisco Duarte u oficiales medios como Pedro Zuazo, Jerónimo Ortiz, Martín Pérez de Idiáquez, el soldado Rodrigo de la Rabilla o el mismo Rey de Túnez, como aliado cuestionado del emperador. Un plantel de gran interés y muy significativo del horizonte vital y de relaciones e influencias del contador Vázquez en este caso, como informante importante para la corte imperial.

La edición actualizada y versiculada, como es habitual en esta colección del Archivo de la Frontera. Ponemos Majesta por la habitual "Magestad". En vez de "anegas" o "hanegas", ponemos fanegas. Entre Castelnuovo y Castilnuovo, elegimos Castelnuovo. "E más", como arcaísmo, ponemos Y más. Mesina, por "Mecina" y Virrey por "Visorey" o similares. Dejamos, sin embargo, "notamiento" y "sciencia". Gabela por "gabella", parias por "paries" y Barbarroja por "Barbaroxa" y similares. Tesorero por "Thesorero", Catania por "Cathania", ventajas por "bantajas" y extrayéndose por "estraendose". Entre Rabilla y Ravilla, nos quedamos con la primera. Jerónimo por "Jheronimo", pareció por "paresció" y similares. Salnitre por "salmitre" y dejamos azulfar (açulfar).



AGS Estado, legajo 1113, fol. 49.
1539, 28 de septiembre, Mesina. Miguel Vázquez al Rey. "A la Sacra, Católica y Cesárea Majestad del Emperador y rey nuestro señor".

Sacra, Cesárea y Católica majestad:

Por las de 19 de julio avisé a vuestra sacra majestad de lo que entonces me ocurrió en su real servicio, y con otras antes y después he escrito a vuestra majestad; y después de tomado Castelnovo, no tengo respuesta de vuestra majestad. Reiteraré, por ésta, algunas cosas de las otras cartas y lo que más me ocurre al presente al servicio de vuestra majestad.

Consignaciones para la Goleta en Sicilia

Sacra majestad: (en) cuanto a la paga de la fortaleza de la Goleta del año 1538, vuestra majestad consignó para ella en este reino 33.230 escudos, en los cuales entra la parte de los 15.000 escudos que para la fábrica vuestra majestad consignaba.

Y más, por sus instrucciones manda vuestra majestad se proveyese para gastos extraordinarios de municiones 1.000 escudos, de manera que son todos 34.230 escudos para el cumplimiento; de los cuales, su majestad, en dineros de contado, se han librado 26.258 escudos cuatro tomines.

E más, Su majestad, se han cargado cuatro naves de bastimentos, que todo excede a la consignación susodicha. Mas porque los Maestros Racionales hasta hoy no me han dado la cuenta del tiempo de antes que yo fuese de España y estuviese ausente, y a la verdad con las alteraciones de la guerra, y yo haber estado cuatro veces en las fortalezas, no se han afinado, mas ahora brevemente me han prometido de dármelas muy afinadas.

Sobre las cuentas de Bona

Las que me dieron envié a Martín Niño, así de Bona como de la Goleta; mas lo de Bona, yo dije a Robledo el modo que había de tener para tomar las cuentas de aquella fortaleza, que es pedir quince o veinte anegas de trigo que, cuando vuestra majestad la conquistó, se hallaron en la ciudad y fueron contadas a los soldados a medio ducado la fanega, en cuenta de su sueldo. Y más, otras seis o 7.000 fanegas de orgio, las cuales también les fueron contadas a cuatro reales la fanega. Y más, otras 4.000 fanegas de Minjo, y muchas legúmines o legumbres y sal en mucha cantidad, que todo se distribuyó entre los soldados y se les contó en su sueldo.

Que de todo esto Álvaro Gómez ha hecho poco notamiento en descargo de su conciencia. Y de todo lo susodicho he tomado yo trece testigos que lo deposan de cierta ciencia ser verdad.

Bastimentos y conflicto con Alvar Gómez

E más, ver a cómo cargo los bastimentos que el marqués de Mondejar les dejó, y los que yo de este reino de Sicilia he enviado, que aquí a vuestra majestad ha costado el vino algunas veces a cinco o seis escudos la bota, medida de Palermo, y el más caro a siete escudos.

Y también he verificado con los dichos testigos que se les han contado a 18 y 20 ducados la bota, y los otros bastimentos también en mayor precio.

Así que Robledo y Martín Niño venían informados de contar dichos bastimentos como a vuestra majestad le costaban, como es razón, sino lo que a los soldados han sido cargados. Y en esto hay más de 25.000 escudos de atraviesa.

Y por esto soy yo mal quisto, y se han hecho los desacatamientos a los mandamientos de vuestra majestad por Álvaro Gómez. Yo espero que vuestra majestad le castigará tan ejemplarmente, cuanto el atrevimiento y desobediencia suya merece. Y yo espero por mis servicios haber de vuestra majestad mercedes.

Aunque el dicho Álvaro Gómez ha enviado aposta

soldados muy bien pagados para matarme,
no lo permitirá Dios por yo no merecerlo.

Ofréceseme gasto y trabajo en guardarme, pero espero
que todo lo proveerá vuestra sacra majestad como es su real costumbre,
a él en castigarle y a mí en hacerme mercedes
como mis servicios merecieren.
Y con esta fe viviré hasta ver la resolución de todo.

Martín Niño a la Goleta

Vuestra Sacra Majestad me hizo saber por una carta
de 6 de febrero que había enviado a Martín Niño a la Goleta
con 16.000 escudos en dineros y 7.930 ducados y 350 maravedís
en paños, por manera que poco más o menos resta de enviarse
a la dicha fortaleza de la consignación de España
de los 33.230 escudos, 9.200.
Para en paga de los cuales he asentado la nave
que el príncipe Andrea Doria envió, que se había cargado para Castelnuovo.

La cual cargó las cosas siguientes:

Mil quintales de bizcocho del peso de este reino,
Ciento botas de vino Malvasía,
Cien barriles de atún,
Cincuenta costales de arroz, que pueden ser ochenta o noventa quintales,
Quinientos y cincuenta medios puercos o tocinos,
Cincuenta barriles de pólvora de arcabuz.

Espera cuentas de Francisco Duarte

No he recibido aún la descargación de los precios
que Francisco Duarte me ha de enviar para asentarlos en mis libros.
A mi parecer, poco más o menos, valdrán los susodichos bastimentos
tres mil cuatrocientos escudos.

Los cuales, o lo que serán, cargaré a cuenta
de la consignación de Castilla, por manera que de Castilla
se habría de proveer ... los dichos tres mil cuatrocientos escudos,
cinco mil ochocientos escudos,
para el cumplimiento de los dichos 33.230 escudos.

Así que, sacra majestad, pagando el rey lo que debe de las parias y proveyéndoles de dichos 5.800 escudos de España, poco quedaría a deberse del sueldo del año presente. Porque en la consignación hubo 15.000 escudos para obras, que no se han hecho, y el alcance que yo hice y bajas, y con lo que debe Pedro Zuazo, a mi parecer, proveyendo vuestra majestad que en este reino se consignent para la Goleta 60.000 escudos para la paga del año presente y venidero de 1540, a buen cuento estaría bien proveída.

E más, Su Majestad mandando consignar para la fortaleza de Bona 30.000 escudos, que por todo son 90.000 escudos. Los cuales tengo para mí se podrán pagar muy bien por dos cabezas. La una porque el Reino sirvió a Vuestra majestad en el parlamento con 65.000 escudos, y la extracción de este año es grande; que solo de lo que entrará en el reservado que vuestra sacra majestad me mandó que yo solicitase, que volviese como antiguamente era este oficio; y muy por fuerza lo ha hecho el Tesorero y algunos otros oficiales por manera, Sacra majestad, que en dicho oficio del Reservado entran este año muchos dineros para más de pagar los del Consejo de Aragón, y dichos 90.000 escudos para las fortalezas.

Ingresos abundantes en el Reservado

Porque entran en el Reservado 20.000 escudos del Regio Donativo ordinario y el introito de la Secrecia (sic) de Palermo, el introito de la gabela del Mantileto de Catania y todos los introitos y nuevos impuestos de los cargadores de Termenes, Mazara, Girgento, La Licata. Que solo en el cargador de Termenes me dicen hay 30.000 salmas de trigo, que extrayéndose hay de nuevo impuesto 30.000 onzas, que son 75.000 escudos.

Es verdad que este Reino ha sustentado grandes gastos y quedan 14 banderas que no están llenas; y visto que hay siete meses de repaso, yo dije a Francisco Duarte que sería servicio de vuestra majestad reducirlos a 2.000 soldados y despedir los demás, que no creo son muchos. Y serán hombres que este invierno pueden servir en fortalezas y amos.

Y a la primavera será en mano de Vuestra majestad recogerlos.
Y los que quedaren, mandarlos pagar cada mes sin ventajas.
Y cometer a quien mire no se haga fraude,
pues el Virrey se va en corte de Vuestra majestad.

Al Virrey no lo he dicho; porque cuando el hombre da algún aviso,
no se toma siquiera la voluntad con que se dice,
aunque ello no valga nada. Si yo fuere bueno para servir en esto,
Vuestra majestad me lo mande, que no deseo sino servir.

Discrepancia con el virrey

Sacra Majestad: cuando yo supe que Castelnovo era perdido
Y que Barbaroja redreçaba o aderezaba sus galeras en la Prebesa
y era fama pública que era para ir sobre la Goleta,
supliqué al Virrey que me parecía era muy gran servicio
de vuestra majestad mandar tomar una nave,
la mejor de la que en este puerto estaban,
y mandarla a la Goleta con bastimentos y 400 soldados;
que en solo ver que les iba socorro fuera grande ánimo
para los que allá están; y esta nave y los soldados
estuviesen hasta por todo septiembre.
Y hecho esto, se volviesen a este Reino.

No solo no pareció al Virrey, mas aún me dio una respuesta desabrida,
diciendo que no lo haría, que le tocaba más guardar este Reino
que la Goleta, y que no tenía orden de vuestra majestad.
Y aunque bramé por bastimentos, no se me dieron.
Y el príncipe Doria y Francisco Duarte, a quien di parte
de la necesidad de la Goleta, por lo que yo les dije
se acordaron de proveer de aquella nave,
que fue muy grande servicio de vuestra majestad,
especialmente si la armada fuera sobre la Goleta.

Rey de Túnez, tirano y vicioso

Porque certifico a vuestra majestad que, en asomando,
Túnez se rendiría y el rey se habría de ir huyendo a la Goleta,
o a la campaña con los alarbes; que con todo el mundo está malquisto,
que es un rey tirano y viciosísimo.

Todo esto he dicho para que Vuestra majestad,

si sucediese alguna armada turquesca y fuese a la Goleta, si es servido que se envíen soldados y bastimentos y sea favorecida; porque a mi juicio, Sacra Majestad, más razón es socorrer la Goleta de gente y bastimentos que no un puerto de los de Sicilia, por dos cosas:

La una, que aunque se tome un puerto, lo que Dios no mande, todos los dos reinos cargarán a echarlos, con el diablo del. Y la Goleta, si se pierde, no la cobrará vuestra majestad en mucho tiempo.

Vuestra majestad envíe a mandar para lo venidero lo que fuere servido que se haga a tiempo de tal invasión.

De municiones y soldados

Don Francisco de Tovar pide 300 soldados para rehacer los muertos e inútiles; hasta el Marzo, no me parece, Sacra Majestad, hay necesidad. Vuestra majestad enviará a mandar lo que sea servido se haga sobre ello.

E más, ha enviado a demandar ciertas municiones por un memorial al príncipe Andrea Doria y a Francisco Duarte, los cuales han proveído de lo que se han hallado; y el dicho memorial o traslado va con la presente; y lo que se les ha proveído va en la margen notado. Y va otro memorial de lo que el virrey ha mandado que se les provea; empero, es menester importunidad para que se cumpla. Y, así, la terné y procuraré que con lo primero vaya todo lo que está apuntado. Todo, para aviso a vuestra majestad.

Avisar al Gran Maestre

Sacra Majestad, cumple mucho al servicio de vuestra majestad, visto los tiempos y que el perro de Barbarroja tiene amenazado a la Goleta, y aún por un cautivo sé que desea tomar a Tripol, que Vuestra majestad, si es servido, avise al Gran Maestre para que lo tenga a buena guardia y lo fortifique; que aunque me dicen tiene muy buena artillería y 300 soldados de guardia, la muralla está ruinada, que la redrecen.

Fortificar la Goleta

Y cuanto a lo de la fortificación de la Goleta,
no cumple decir a vuestra majestad cuán grande servicio
de vuestra majestad sería fortificarla más como se fortificara;
yo no hallo modo sino que el Virrey que en este reino estará,
sea a su cargo; y que con galeras y su persona, o otra importante,
y infinitas barcas y gente de este Reino vaya a fortificarla
cueste lo que costare. Y a mi juicio,
de esta manera se puede hacer si el tiempo da lugar,
y de otra manera es inmortal y nunca se acabará,
y el gasto de ordinario es grandísimo. Todo,
por aviso a vuestra majestad.

Interceden por un capitán preso

Sacra Majestad, amigos de Rodrigo de la Rabilla,
el que era capitán de una galeota de las de la Goleta,
que robó él y los otros más 2.900 escudos,
el cual está preso en la Goleta,
y los aseguradores no quieren pagar;
y los más tienen que no procede de justicia porque los hurtó
oficial de vuestra majestad, y el tiempo no los hizo perder;
y también me parece a mí que tienen justicia;
los dichos amigos me han dicho que por condolerse
de sus hijos y mujer, que si vuestra majestad le quiere perdonar,
que ellos dentro de tiempo de seis meses pagarán a la Goleta
todo el dinero que el dicho Rodrigo de la Rabilla
se le consignó y fue asegurado.
He seido (sic), Sacra Majestad, rogado de muchos
que escribiese esto a vuestra sacra majestad,
a la cual suplico sea servido mandarme hacer responder
lo que sobre esto es servido vuestra majestad que se haga.

Otros movimientos de gente

Sacra Majestad, Pedro de Zuazo ha estado para morir en esta ciudad,
y no está aún libre de sus calenturas; hame respondido
que la herencia del quo(n)dam Martín Pérez de Idiáquez
la (ha?) tomado con beneficio de inventario, y no de otra manera.
Y que Martín Niño viene a Palermo,
que le dará las cuentas e(n) mi presencia,
como yo tengo de todo tomada la razón.
Y lo mismo ha dicho Jerónimo Ortiz que hará

vuelto que sea de la Corte de vuestra majestad,
al cual envió el Virrey.

Así que, Sacra Majestad, de todos tengo yo la claridad
de lo que son obligados a Vuestra majestad.
A Francisco Duarte pareció que él y yo escribiésemos a Martín Niño,
pues que lo de la Goleta estará acabado y Robledo también en Bona,
o nunca acabará que se viniesen a Palermo.
Porque ahí podíamos tomar en ocho días dichas cuentas
y fecho aquello de ahí; hay pasaje siempre para España
que se podrían ir a dar razón a vuestra majestad de lo que habían hecho.
Esto ha parecido al dicho Francisco Duarte y a mí,
y así se lo escribiré al dicho Niño.
Si otra cosa parecerá a vuestra sacra majestad,
sea servido se me envíe mandar.

Temores tras la toma de Castelnuovo por Barbarroja

Sacra Majestad, a mi juicio pienso que el Turco y Barbarroja
habrán tomado audacia en haber cobrado a Castelnuovo,
que todo el mundo siempre dijo que no se podría defender.

Y pues se halla con grande armada,
se ha de creer este invierno la multiplicarán.

Y venecianos se dice notoriamente están confederados con el Turco.

Yo espero en Dios y en Vuestra majestad les ha de dar el pago
de sus dobladuras y poca constancia y fe.

Desconfianza del rumor sobre concierto con Barbarroja

Y cuanto a la confederación que Barbarroja públicamente se dice
desea con Vuestra majestad, para mí, Sacra Majestad,
tengo por cierto que es a efecto de hacer descuidar de no proveer
Vuestra majestad de poderosa armada para el año que viene.

Y nunca se han de creer estos perros de cuanto prometen,
no lo cumplen sino cuando la Necesidad les fuerza.

Avisos a su majestad

Y porque Vuestra majestad me manda que siempre avise de lo que me pareciere es servicio de Vuestra majestad, digo así *que los soldados españoles están mal contentos en este reino porque los sicilianos no los aman mas de cuanto tienen necesidad que por ellos pongan las vidas en defenderles las casas y haciendas.*

Y como un soldado o dos vayan solos por camino, villanos los matan y piensan salvar el alma. Y se hacen mil casos feos de matar hombres malamente y tirar arcabuzadas y saetadas de noche.

Por cumplir con lo que Vuestra majestad me manda, doy de esto aviso para que Vuestra majestad ponga remedio.

A Palermo a poner orden los envíos a la Goleta

Sacra Majestad, el Virrey me ha mandado licencia que vaya a Palermo, en donde atenderé a poner en orden las municiones que están acordadas de enviar a la Goleta. Y ahí se han de hacer el proveimiento de los vinos y queso, bizcocho y todo lo demás que para el proveimiento de dichas fortalezas se ha de enviar.

Tengo por cierto que antes que esta llegare habrá enviado Vuestra majestad la consignación para este reino y sabré lo que Vuestra majestad es servido que se provea y en lo que se me enviará a mandar pondré la diligencia que conviene al servicio de Vuestra majestad, como por lo pasado lo he hecho.

En Palermo, verán las cuentas

Y pues en Palermo vendrá Martín Niño y Robledo en ocho días, veremos las cuentas de Pedro de Zuazo y del Jerónimo Ortiz; porque yo estoy en todas muy informado, como cumple al servicio de Vuestra majestad. Y están allá dos (¿hallados?) Maestros Racionales. Y los libros de las cuentas, que todo se hará con brevedad.

Bizcocho en Palermo

Sacra Majestad, si se hubieren de hacer bizcochos para el año que viene en Palermo, se hacen 130 quintales al día; y mandándose por tiempo, se harán ahí la mayor parte porque se hacen más bien acondicionados que en toda otra parte del Reino. Y nunca faltan naves para cargarlos. En este Reino hay este año hartas legúmines y mucha tonina y queso. De estas cosas, enviándolo a mandar Vuestra majestad por tiempo, se recogerían a buen precio. Todo, por aviso a Vuestra majestad.

Pólvora en Palermo

E más, Sacra Majestad, si de algún número de pólvora de cañón fuese menester hacer en Palermo, tengo yo modo de hacer cada día seis quintales del peso de España, y uno de pólvora de arcabuz; y más, si más fuese menester. Y tengo en mi poder azulfar (açulfar) para hacer más de 400 quintales de pólvora y carbón más de 50 quintales, que me sobraron de la que hice este año para la armada y las fortalezas, que el salnitre solo faltaría.

Todo por aviso, que en cuantas más cosas Vuestra majestad sea servido mandarme que sirva, mayor merced recibo.

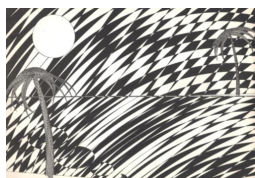
Nuestro Señor acreciente la imperial vida de Vuestra sacra majestad con más reinos y señoríos y dé Vitoria en cuanto mano pusiese.

De Mesina, a 28 de setiembre 1539.

De Vuestra sacra majestad humilde criado y vasallo que los Imperiales pies de Vuestra majestad besa,

Miguel Vázquez.





FIN